

### 3. Educación y juventud

Situación en la región y experiencias presentadas en el  
“Encuentro: Mejores Prácticas en Proyectos con  
Jóvenes del Cono Sur”  
(Santiago de Chile, noviembre de 1999)

*María Luisa Jáuregui\**

---

#### Introducción

En noviembre de 1999, la UNESCO, conjuntamente con la CEPAL, el BID, el FLAJ y el INJ de Chile, convocaron a un encuentro de jóvenes del Cono Sur (Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay), para examinar las “mejores prácticas” en proyectos con y para los jóvenes, en las áreas de educación, empleo, participación y salud, áreas identificadas por los jóvenes de la región como prioritarias.

La idea era dar seguimiento a las declaraciones de Braga y Lisboa (1998), que, en materia de educación para la juventud, reconocían el derecho a la educación de los jóvenes, hombres y mujeres, en zonas rurales y urbanas marginales e invitaban a elaborar nuevas estrategias con el fin de facilitar su formación ciudadana y su participación en el desarrollo de las naciones.

---

\* Punto focal de Juventud, UNESCO. Se agradece el apoyo de la Srta. Karen Nassar Rabi, joven chilena que colaboró en el análisis del componente educativo de los proyectos presentados en el encuentro.

En este documento se hará una breve presentación de la situación de la educación juvenil en la región, para conocer el contexto donde se inserta esta actividad, seguida de los elementos educativos que se encontraron en los proyectos presentados en el encuentro de noviembre de 1999, y de una conclusión elaborada sobre la base del análisis de esos proyectos.

## **I. Situación educativa de los jóvenes de la región**

Según proyecciones hechas en 1998, la división de Población del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), en el año 2000, de una población total de 507 millones de habitantes en América Latina y el Caribe, 99 millones serían jóvenes entre 15 y 24 años de edad. Actualmente, se estima que 40 % de esos jóvenes viven en situación de pobreza y marginación, y el 70% de ellos son urbanos. También sabemos que muchos de ellos están desempleados.

En el último Informe Regional de las Américas, Evaluación de la educación para todos en el año 2000, patrocinado por la UNESCO, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el PNUD, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) y el Banco Mundial, dado a conocer en enero de 2000, al examinar los resultados de los aprendizajes de educación primaria en la región, se concluye que pese a que la cobertura se mantuvo por encima del 90% en la década de 1990, entre 30% y 40% de los niños no alcanzan el quinto grado de primaria.

Estos datos parecen indicar que 30% de los niños de la región están destinados a convertirse en jóvenes analfabetos funcionales, ya que, según investigaciones realizadas por la UNESCO en los últimos años, el punto de inflexión para una retención efectiva de los conocimientos escolares se encuentra en el quinto grado de educación primaria.

En el nivel medio o educación secundaria, la matrícula tuvo un crecimiento medio anual de 1.5% entre 1985 y 1990, y uno de 3% entre 1990 y 1994. Esta expansión significa no sólo un importante avance cuantitativo en la región, sino el acceso a la educación secundaria de sectores que habían estado marginados de ella por distintos factores: geográficos, socioeconómicos o culturales.

Sabemos que no todos los jóvenes culminan con éxito esta etapa, en circunstancias en que, según un estudio de la CEPAL (1997), terminar la escuela secundaria es una condición indispensable para tener el acervo educativo mínimo para acceder al ingreso laboral y al correspondiente bienestar.

En efecto, según la CEPAL, el ingreso laboral actual exige completar el ciclo secundario y cursar, como mínimo, 12 años de estudios. Según el mencionado estudio, cuando se ingresa al mercado laboral sin haber completado el nivel secundario, uno o tres años más de estudio no influyen mayormente en la remuneración recibida, y en la mayoría de los casos de poco sirven para salir de la pobreza. En cambio, el ingreso aumenta considerablemente cuando los estudios cursados se suman al umbral de 12 años de escolaridad.

En los países del Cono Sur, la mayoría de los jóvenes están matriculados en la escuela secundaria, pero la expansión que se ha dado en los últimos años no ha impedido que aumenten también los índices de repetición y abandono.

En la región, el índice de repitentes alcanza en promedio al 30% del total de los alumnos, porcentaje que es mayor entre los grupos sociales menos favorecidos. Esta desigualdad, que se acentúa con la educación secundaria, profundiza las brechas entre las clases sociales.

Una de las razones por las cuales los jóvenes abandonan la escuela, principalmente los varones, es la necesidad de trabajar y aportar al ingreso familiar. En el caso de las jóvenes, sobre todo en las poblaciones con mayores carencias, el embarazo temprano es una de las razones más invocadas.

A pesar de la necesidad de dar respuestas educativas a los jóvenes que no terminaron su educación primaria o secundaria, son escasas las acciones de impacto en los sectores educativos de la región. Es más, esta oferta se ha asociado a políticas y prácticas compensatorias, se le han asignado roles marginales en las reformas educativas, y no ocupan un lugar prioritario en la agenda de los organismos internacionales de financiamiento.

Sin embargo, hay que señalar que las principales acciones de educación de jóvenes fuera del sistema escolar corresponden a un espectro amplio y heterogéneo, rico en matices y modalidades. Así, en la mayoría de los países los ministerios de trabajo, agricultura, salud o los institutos de formación profesional laboral asumen diversas tareas de capacitación y promoción social con jóvenes. Los gobiernos municipales, así como los medios masivos de comunicación y muchas ONG asumen también responsabilidades crecientes en programas de atención educativa compensatoria dedicados a los jóvenes.

En la región existe consenso sobre tres áreas de acción que debieran ser prioritarias para los jóvenes que están fuera del sistema escolar:

- i) Atención preferente a la educación media de jóvenes en situación de pobreza y exclusión y expulsados de la educación primaria;
- ii) elaboración de programas que estimulen una mayor participación ciudadana juvenil y un pleno conocimiento de sus deberes y derechos, y
- iii) programas de apoyo para la mejor inserción laboral de los jóvenes en situación de marginalidad.

Entre las recomendaciones que hacen los países luego de haber evaluado el funcionamiento de los sistemas educativos durante la última década, podemos citar algunas que son más pertinentes para la educación de los jóvenes que están fuera de la escuela:

- i) Identificar los grupos aún excluidos de la educación básica por razones individuales, de género, geográficas o culturales y diseñar y poner en práctica programas flexibles, pertinentes e intersectoriales que respondan a sus condiciones y necesidades específicas;
- ii) dar prioridad a las políticas y estrategias que tiendan a disminuir la repetición y la deserción y aseguren la permanencia, la progresión y el éxito de las niñas, niños y adolescentes en los sistemas y programas de educación primaria y secundaria básica, hasta completar los niveles exigidos como básicos en cada país;
- iii) incorporar la educación de los jóvenes que están fuera del sistema escolar a los sistemas educativos nacionales y darle prioridad en las reformas educativas que se realizan, como parte de la responsabilidad central de los gobiernos en la educación básica de su población, y
- iv) definir el rol y la responsabilidad de los gobiernos y de la sociedad civil en esta materia, así como estimular una mayor participación social en la formulación de las políticas públicas y en la definición de estrategias vinculadas a los programas y acciones.

## **II. Componente educativo en los programas y proyectos presentados en el encuentro**

Entre los programas y proyectos que se presentaron en el encuentro de noviembre de 1999 encontramos programas que incluyen componentes de salud; programas para jóvenes que viven en zonas rurales; programas educativos para niños y jóvenes de la calle; programas de educación básica

para jóvenes; programas de equivalencias y alternancias entre el sistema educativo regular y el subsistema de educación de adultos; programas para jóvenes microempresarios emprendedores; programas de participación ciudadana; proyectos educativos de “educación para la vida”, que utilizan temáticas de desarrollo comunitario; programas de educación no formal para jóvenes; talleres ocupacionales y clubes deportivos.

Al analizar los proyectos desde el punto de vista de la educación se encontró que, si bien algunos correspondían a programas como los señalados en la lista anterior, el componente educativo estaba en todos ellos, sea porque la educación se utilizaba en la capacitación de los jóvenes, sea porque era una de las herramientas que se entregaba a los jóvenes para que las adaptaran y utilizaran en las actividades en que estuvieran comprometidos.

Si examinamos más de cerca los proyectos, podemos dividirlos en distintas categorías:

- i) Proyectos que fomentan la enseñanza entre pares;
- ii) proyectos que fomentan el voluntariado;
- iii) proyectos para la formación de emprendedores;
- v) proyectos que enfocan la educación como un proceso preventivo, y
- v) proyectos que capacitan para la inserción social.

A continuación revisaremos los elementos educativos presentes en estas categorías, aunque sabemos que algunos de los proyectos pueden corresponder a más de una categoría a la vez.

Entre los proyectos que fomentan la enseñanza entre pares se puede distinguir el Programa de Promoción Apícola, de Argentina, orientado a jóvenes que desean iniciar una actividad productiva o complementar alguna actividad agropecuaria. Este programa efectivamente favorece el encuentro entre pares, puesto que está centrado en el intercambio de conocimientos, experiencias e ideas que contribuyan al desarrollo de los proyectos en que están involucrados los distintos jóvenes. El programa potencia la participación de éstos como creadores y beneficiarios de los procesos en que participan, encaminándolos hacia una educación teórica y práctica. El programa los invita a conocer sus habilidades y a explorar sus capacidades.

Lo mismo ocurre con el Programa de Cooperativas Agrarias Federadas, de Uruguay, que favorece la participación de los jóvenes en cooperativas y abre espacios de encuentro, reflexión y formación de los jóvenes que participan en éstas con el fin de desarrollar experiencias de trabajo solidario.

El proyecto Parlamento Joven, de Paraguay, hace hincapié en la participación ciudadana mediante un foro respetuoso y pluralista. El programa invita a los hombres y mujeres jóvenes que allí participan a hacerse cargo y a enfrentar su propia realidad: adoptar decisiones políticas en todos los ámbitos, asumir responsabilidades y escoger soluciones objetivas para las situaciones que enfrentan sus pares. Parlamento Joven es una instancia de aprendizaje de la tolerancia, la cultura, la filosofía de vida. Es un momento para que los jóvenes tomen conciencia de las realidades ajenas y se sientan responsables de transformar los problemas en soluciones positivas para la sociedad.

Otro programa similar, dedicado a mujeres jóvenes de zonas urbanas, es el Proyecto Fortalecimiento del Liderazgo de las Mujeres Jóvenes, de la Fundación IDEAS (Chile). Este programa entrega a las mujeres elementos teóricos de análisis para que tomen conciencia de sus potencialidades. El programa forma a las mujeres, a partir de sus propias experiencias, para que analicen el contexto político y social en que se encuentran, les enseña a crear proyectos sociales con perspectiva de género, y a gestionar, administrar y evaluar dichos proyectos con el fin de que puedan elaborar sus propias propuestas y desarrollarlas.

Por lo que se refiere a programas que fomentan el voluntariado, se identificaron dos: El Programa Nacional de Alfabetización Nunca es Tarde (Argentina) y el Proyecto de Juegotecas Infantiles (Chile).

**El programa de Alfabetización de Argentina** está dirigido a capacitar a los jóvenes universitarios para que puedan participar, en forma voluntaria, en la alfabetización de analfabetos absolutos y funcionales en zonas urbanas y rurales. En este programa todos aprenden, los jóvenes toman conciencia de las realidades que los rodean y del potencial de la alfabetización como herramienta de transformación social y de desarrollo humano, tanto para ellos mismos como para los beneficiarios del programa.

**El Proyecto de Juegotecas Infantiles de la Fundación Grada, de Chile**, está destinado a la animación de niños que viven en zonas urbanas marginales. El programa apunta a la formación de jóvenes como voluntarios, que reciben una formación especial para encargarse de las juegotecas, que se dedicarán a su vez a fomentar el uso útil y lúdico del tiempo libre por parte de niños de sectores populares. A su vez, esta experiencia les da a los jóvenes una mayor seguridad en sí mismos y una valoración, por parte de la comunidad, que favorece el desarrollo de sus habilidades sociales.

En el rubro de formación de emprendedores, podemos citar los programas siguientes:

**El programa Junior Achievement, de Paraguay y el programa de Trabajadores con jóvenes de Cooperativas Agrarias Federales, de Uruguay,** fomentan el espíritu emprendedor y la creatividad de los jóvenes. Ambos programas procuran estimular a los jóvenes para que abran sus propios negocios, atiendan a los mercados, negocien sus productos y así sucesivamente. De esa manera, ayudan a los jóvenes a adquirir confianza en sus propias cualidades emprendedoras, a desarrollar su autoestima, el sentido común y la responsabilidad por sus propios actos.

**El programa Técnicas de gestión, de Chile,** apunta al desarrollo de negocios asociativos de producción apícola, fomenta el trabajo en cooperativas y motiva y consolida el proceso de inserción de los jóvenes que viven en el medio rural en actividades económicas y productivas.

**El programa de Microempresa de herrería, de Uruguay,** intenta capacitar a los jóvenes pobres de Tacurú, enseñándoles el diseño y el manejo de una microempresa en herrería, que les permita generar ingresos y desarrollar un sentido más amplio de la vida, dándoles confianza en sí mismos y valores de participación ciudadana.

**El proyecto Abriendo caminos, de Uruguay,** está dirigido a jóvenes carenciados de zonas urbanas y favorece la creación de pequeñas empresas que les permitan crear autoempleo, generar ingresos y mejorar su inserción social.

En la categoría de educación para la prevención, encontramos varios programas:

**El programa de Prevención de drogas (Chile),** que también podría figurar en la categoría de “aprendiendo entre pares”, promueve el encuentro entre jóvenes rehabilitados o ex adictos con otros jóvenes en riesgo social, con el fin de disuadirlos de seguir el camino de las drogas.

Otro programa de educación preventiva y de fomento del voluntariado juvenil es el **Programa de atención y educación para la salud “Santa Apolonia”** (Argentina), que cubre una importante población, la mitad de cuyos miembros son de origen indígena. El programa utiliza a jóvenes voluntarios para mejorar la higiene corporal y bucal (dental) de los niños en edad escolar y de sus padres, favoreciendo la salud de la población y una mejor calidad de vida.

**El programa El deporte, una oportunidad, (Chile),** está dedicado a los jóvenes, hombres y mujeres, en riesgo social, buscando el uso sano de su tiempo

libre, para alejarlos del consumo de drogas o de la delincuencia por medio de actividades deportivas que canalicen sus energías y beneficien su salud física y mental.

**El programa Capacitar para la vida (Argentina)** está dedicado a madres adolescentes de zonas urbanas. Además de darles elementos para el cuidado de sus hijos y para la planificación familiar, el programa las capacita en actividades que generan ingresos para su propio mantenimiento y el de sus hijos.

Entre las categorías que presentamos había programas para la inserción social. Aunque muchos de los programas que ya hemos mencionado también contribuyen a este fin, hay algunos que caen más específicamente dentro de este rubro:

**El programa Puertos, del Centro Juvenil Bello Italia (Uruguay)** está destinado a hombres y mujeres jóvenes pertenecientes a sectores populares que se encuentran en riesgo social. Desarrolla estrategias de orientación y formación que incluyen alfabetización y capacitación productiva y laboral y de desarrollo social, permitiendo así una inserción social exitosa a los jóvenes beneficiarios.

**Los programas Estaciones de servicio y Educación social y ciudadana (Uruguay)** también capacitan a jóvenes en situación de marginalidad para la inserción laboral y ciudadana en sus comunidades.

Finalmente, **el programa Trabajando para la libertad (Argentina)** apunta a las jóvenes que están privadas de libertad en las cárceles del país. Su objetivo es capacitarlas para el trabajo, pero también incluye el aprendizaje de los derechos de las mujeres, favoreciendo su reinserción social satisfactoria y plena.

## Conclusiones

Como hemos constatado, la mayoría de los programas presentados poseen elementos educativos que responden a una o más de las categorías señaladas. La mayoría están dedicados a jóvenes, hombres y mujeres, que viven en zonas rurales o marginales y se encuentran en situación de riesgo social. La educación, en estos programas, procura fortalecer su identidad, su autoestima y responder a la vez a sus necesidades, sea en lo relativo a salud o a participación laboral o social.

Los jóvenes que participaron en el encuentro en representación de los distintos programas y proyectos nos hicieron una serie de observaciones y recomendaciones basadas en su propia experiencia, que demuestran su madurez para reconocer las dificultades con que se toparon en la ejecución de las distintas propuestas, así como las potencialidades que encierran.

Como hemos visto, existe una gran variedad de programas, pero también hay diversos asuntos pendientes. Los jóvenes participantes en el encuentro insistieron en la necesidad de aprender a desempeñarse en distintos frentes, como participar en la elaboración misma de los proyectos, gestionar y administrar los proyectos, evaluarlos y negociar con las fuentes de financiamiento.

Estas nuevas necesidades de aprendizaje constituyen uno de los desafíos que tenemos por delante los educadores del nuevo siglo.

En un informe emitido en 1997, la Comisión Internacional sobre Educación para el Siglo XXI, convocada por la UNESCO y presidida por Jacques Delors, propone la búsqueda de una educación capaz de revalorizar los aspectos éticos y culturales de la existencia; de ordenar las exigencias de la ciencia y de la técnica; intensificar el conocimiento de sí mismo y de su medio ambiente, y hacer crecer en cada persona su potencialidad para actuar como miembro de una familia, como ciudadano o como productor, de manera que, gracias a la educación, constituyamos una humanidad con posibilidades de pensar y edificar nuestro futuro común.


“Lograr estos propósitos –dice el informe– sólo es posible si la educación se concibe como un proceso permanente que dura toda la vida y abarca todos los espacios y a la vez incluye a todos los seres humanos, a todas las instituciones y a todas sus estructuras”. Publicado bajo el título de “La educación encierra un tesoro”, el documento resalta cuatro aprendizajes básicos: aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a vivir juntos. Estos aprendizajes básicos invitan a nuestros jóvenes, hombres y mujeres, a cultivar el conocimiento propio, el desarrollo y aprecio propios, como sustento y expresión de sus valores y creencias, a fortalecer la propia identidad. Los invitan a aprender a aprender, a lo largo de toda la vida, no sólo en la escuela, sino fuera de ella, en la vida cotidiana.

La educación para el siglo XXI debe permitir a los jóvenes adquirir las destrezas que les permitirán sobrevivir, mantenerse a sí mismos, a su familia, mediante una profesión, un empleo o la generación de ingresos. Además, esta educación deberá ayudar al joven a mejorar sus relaciones con el resto de las personas, en el respeto, la tolerancia, la colaboración, la solidaridad, la justicia, la paz y el amor, sin olvidar sus relaciones con el entorno.

En la región, la educación de los jóvenes debe corresponderse con la realidad actual de comienzos de siglo, cuyas características son la importancia creciente que va adquiriendo el conocimiento, el proceso progresivo de democratización que viven los países latinoamericanos y caribeños, y el prominente avance tecnológico. En este mundo se viven profundas transformaciones, se crean y se recrean nuevos valores, nuevas relaciones sociales, se abren espacios de integración regional, al tiempo que las economías se planifican en forma mundial y se implanta un modelo totalizante. La diversidad, en este contexto, tiende a desaparecer. De allí la importancia de fortalecer la identidad de nuestros jóvenes.

La educación para diseñar, ejecutar, evaluar y negociar proyectos; la educación para aprender a lo largo de toda la vida; para fortalecer la identidad frente a la globalización, para ejercer la libertad; éstos y muchos otros serán los nuevos aprendizajes que debemos fomentar en los jóvenes líderes de nuestra región, dentro y fuera de los sistemas educativos; éstos son a la vez los retos de la educación juvenil del siglo XXI.

## Bibliografía

- 
- 
- CEPAL, CELADE (1999). América Latina: población económicamente activa 1980-2025. En; *Boletín Demográfico*, no. 64, julio. CEPAL.CELADE. Santiago, Chile, 1999.
- Weinstein, José (1998). “La búsqueda del tesoro perdido. Educación y Juventud en América Latina. En: *Boletín del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe*, no. 45, abril. UNESCO/OREALC, Santiago, Chile.
- Banco Mundial, FNUAP, PNUD, UNESCO, UNICEF (2000). *Informe Regional de las Américas. Evaluación de la Educación para Todos en el Año 2000*. Santiago, Chile.
- Ottone, Ernesto (1997). “Repensar la educación secundaria”. En: *Boletín del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe*, No. 42, abril. UNESCO/OREALC. Santiago, Chile.
- Naciones Unidas (1998) “Declaración de Braga”, aprobada en el Foro Mundial de la Juventud. Braga, Portugal, agosto.
- Naciones Unidas (1998). “Declaración de Lisboa”, aprobada en la Conferencia mundial de Ministros Responsables de la Juventud, Porgual agosto.
- Delors, Jacques (1997). *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre Educación para el Siglo XXI, presidida por J. Delors. Madrid, Santillana/UNESCO.